

Rocco Carbone
CONICET/Universidad Nacional de Quilmes

Fabrizio Di Buono
FLACSO Argentina

En los engranajes de la ‘Ndrangheta: de lo local a lo global

Recibido: 3 febrero de 2023

Aprobado: 25 de junio de 2023

Resumen: ¿Qué es un poder mafioso? ¿Cuáles son sus estructuras? ¿Cómo se difunde? La ramificación y la extensión de la ‘Ndrangheta (la mafia calabresa) nos permite considerar cuáles son los elementos estructurales que permiten su globalización. En la primera parte del trabajo se analiza su consolidación a través de la construcción de la «*signoria territoriale*» y los métodos de legitimación en tanto poder transclasista. Posteriormente, se toma en consideración la diseminación del poder ‘ndranghetista, en función de las características sociales que permiten su infiltración y radicación en otros contextos, distantes de su territorio de origen. Finalmente, se pone en foco el reconocimiento del fenómeno mafioso a través de las investigaciones del juez argentino Alejo Ramos Padilla acerca del «D’Alessiogate», que evidencia una trama de una red de poder capaz de moverse transnacionalmente haciendo eje en la Argentina. La inquietud que mueve este trabajo reside en la necesidad de reconocer socialmente (y sociológicamente) aquellos elementos que construyen y consolidan la ‘Ndrangheta en sociedades globalizadas. Para cerrar se articulará un colofón relacionado con Paraguay.

Palabras claves: Mafia; ‘Ndrangheta; Globalización.

Rocco Carbone

Doctor en Filosofía por la Universität Zürich (Suiza) y en Letras por la Università degli Studi della Calabria. Trabaja en el CONICET (Argentina). Se ocupa de discursividades sociopolíticas y teoría del poder (criminal).

Fabrizio Di Buono

PhD candidate en Ciencias Sociales de FLACSO Argentina. Es licenciado en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales y magister en Disciplinas Económicas y Sociales para la Cooperación y el Desarrollo. Ambos títulos fueron conseguidos en la Universidad de Calabria (UniCal), donde también ha sido investigador con beca y ha desarrollado cursos de formaciones sobre mafias y antimafia.

© Rocco Carbone & Fabrizio Di Buono. Publicado en Revista Novapolis. Nº 21, Junio 2023, pp. 11-35. Asunción: Arandurã Editorial. ISSN 2077-5172.

Abstract: What is mafia power? How is its structure? How is it spread? Due to pervasion and expansion of 'Ndrangheta (Calabrian mafia), the article analyzes which are the structural elements that allow it to become a global phenomenon. Firstly, the article analyzes the stabilization of the power through the construction of «*signoria territoriale*» and the methods to legitimate it as a transclass power. Secondly, it considers the extension of 'ndrangheta power, investigating the social characters that allow it to sneak and take root into other context, far from its original territory. Finally, the article focuses on the inquiry of the Argentine magistrate, Alejo Ramos Padilla, and the case called «D'Alessiogate», that shows a transnational network of power which includes Argentina. The article's purpose is the necessity to recognize –through sociological tools– the characteristics that build and solidify the 'ndrangheta power into globalized society. To close, a colophon related to Paraguay will be articulated.

Keywords: Mafia; 'Ndrangheta; Globalization.



1. Introducción

Este trabajo pretende tomar en consideración algunos rasgos actuales que atañen a la categoría *mafia*. Nuestro objetivo consiste en detallar cómo se estructura la red del poder mafioso, su reproducción y legitimación. Haremos referencia a la estructura de poder de la 'Ndrangheta (la mafia que tiene como su epicentro y lugar de nacimiento la región italiana de Calabria, ubicada en el sur de Italia), por su ramificación y extensión global. Nos proponemos analizar cuáles son los elementos estructurales que le permiten ramificarse e instalarse en la Argentina (además de otras latitudes en el resto del mundo, como por ejemplo Paraguay).

La noticia del lanzamiento del proyecto «Bien restituido»¹ en Argentina, que prevé la cooperación entre organizaciones sociales italianas y argentinas es una señal relevante por lo que concierne la lucha a las mafias en tanto fenómeno social. Por otra parte, consideramos que la lucha antimafia debe encontrar un eco en el ámbito de las ciencias sociales (principalmente, la sociología, dado que se trata de la ciencia que se ocupa de estudiar actores y procesos), que pueden elaborar categorías de análisis que permitan reconocer y analizar las fenologías mafiosas. Asimismo, vale señalar que en la Argentina –y en general en el Cono Sur– contamos con un (des)conocimiento relativo de los fenómenos mafiosos, de las operatividades de sus organizaciones, y el sentido común regional acerca del crimen organizado de matriz mafiosa no siempre coincide con la entidad real del problema, a causa (en parte) del uso impropio del

¹ Ver: <http://www.red-alas.net/argentina-comunicado-de-lanzamiento-del-proyecto-bien-restituido/>.

término *mafia* que ha calado en las lenguas nacionales –pensamos en el caso de Argentina y Paraguay– a través de los medios de comunicaciones masivos.

Como hace notar Bourdieu (1992; 1994), los medios de comunicación son una parte importante del campo social, es decir cumplen con un papel relevante a la hora de actuar sobre las posiciones de los agentes dentro de un campo. En el caso de Habermas (1962), los medios masivos de comunicación han generado un «público consumidor de cultura». Por otra parte, indica que el dispositivo mediático tiende a transformar los argumentos en símbolos, para luego generar identificaciones inmediatas despojadas de argumentación. Cada vez que la categoría sociopolítica «mafia» atraviesa la trama de algún medio de comunicación, en general, está sujeta a estas tensiones. A menudo, la palabra «mafia» en los diarios es empleada para referir casos de corrupción, narcotráfico, crímenes violentos o situaciones criminales que involucran grupos de personas. Evidentemente, nombra una variedad de emergentes disímiles. A pesar de que el juez italiano Giovanni Falcone (asesinado por la mafia siciliana en 1992) consideraba la mafia un fenómeno social y humano, por ende, un complejo tejido social hecho de relaciones heterogéneas e integrado por distintas tipologías de violencias, los medios suelen relegar el fenómeno mafioso a asuntos de violencia material desplegada por *gangsters* y que existiría solo en ciertas zonas connotadas de Italia: las regiones meridionales. La acción de los medios, en este sentido, invisibiliza o reduce la cuestión sobre la base de la elaboración de ciertos estereotipos que reducen la complejidad de la fenomenología mafiosa. El resultado implica deshistorizar la palabra, desapegarla de su significado *real* y aislar (o reducir) sus rasgos distintivos desplegando títulos sensacionalistas. De este modo, el entramado tupido del crimen organizado de tipo mafioso (que empalmas dos dimensiones contradictorias lo ilegal con lo legal) aparece opacado. Desciende que se articulan dos dimensiones que constituyen un sentido común parcial: a) se hace creer que la mafia es ante todo y sobre todo violencia física, es decir homicidios, amenazas, extorsiones y tráfico de droga; b) se fragiliza el espíritu público (Gramsci, 1949) y la intervención que se espera del Estado es de vigilancia y represión. Deriva entonces la producción de una conciencia de semi-ciudadanía respecto del fenómeno en cuestión. En este sentido, para estudiar el crimen organizado de tipo mafioso es preciso identificar un complejo entramado de relaciones concurrentes que se activan dentro de una dimensión temporal específica. Considerarlas por separado colabora a comprender el fenómeno solo parcialmente y a transformarlo en otra cosa.

De acuerdo con Umberto Santino podemos definir la mafia como:

un conjunto de grupos delictivos que actúan dentro de un sistema de relaciones, realizan actividades violentas e ilegales, pero también formalmente lícitas, encaminadas al enriquecimiento y a la adquisición y gestión de puestos de poder, valiéndose de una cultura y gozando de un cierto consenso social (Santino, 2015).

2. Del poder a la «*signoria territoriale*»

Las mafias nacen alrededor de los centros de riqueza con el fin de consolidarlos y legitimarse al mismo tiempo dentro de la sociedad, tanto en las clases sociales pudientes como entre sectores populares. Comprender su consolidación y legitimación significa preguntarnos cómo se estructura su poder.

El poder es una organización reticular por la que circulan los sujetos. Estos lo padecen y/o lo ejercen (Foucault, 1997). Esta organización reticular se reproduce en mecanismos infinitesimales con el objetivo de crear consenso. En este sentido, la 'Ndrangheta deriva su fuerza de unas tradiciones bien enraizadas en un territorio y de ahí refracta su poder hacia otros territorios, sean otras regiones de Italia, otros países europeos u otras latitudes mundiales (Parini, en Mareso y Pepino, 2013: 383). Apelar a ciertas tradiciones ancestrales –calabresas– al sistema mafioso de tipo 'ndranghetista le permite asegurarse una zona *trusty*², confiable y segura para sus intereses y para aquellos de sus interlocutores criminales. Su fuerza está centrada en comportamientos instalados en un territorio, su región de origen: Calabria. La 'Ndrangheta se apropia de las tradiciones, crea mitos que se apoyan sobre un código cultural antiguo que va mucho más allá de la violencia³. Consenso y complicidad permean un territorio con esquemas de pensamiento, o dicho de otro modo, con un *habitus* consolidado que atañe a distintos sectores de la población, desde sectores burgueses hasta sectores populares. Santino (2015) define este fenómeno como «transclasista», puesto que los dominados se apropian y reproducen cotidianamente aquellas categorías construidas por los dominantes en el devenir de las relaciones de dominación. Es más: hacen que las categorías

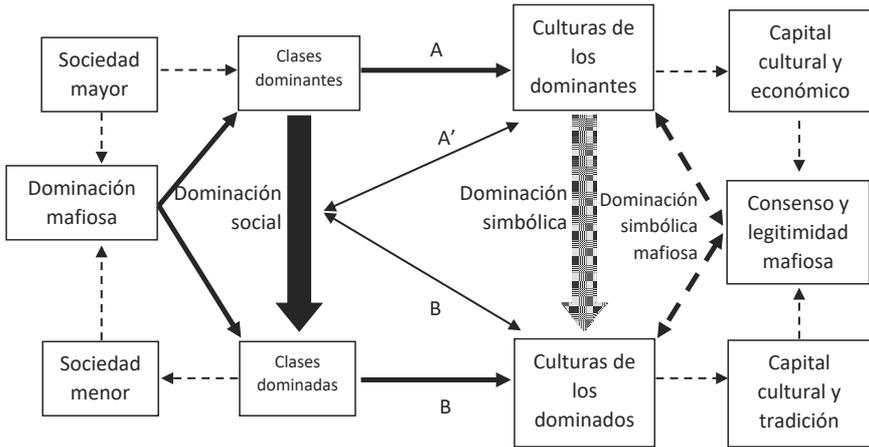
2 Los afiliados de la 'Ndrangheta son definidos *trusty* (Gratteri & Nicaso, 2012) por los carteles colombianos. Esa palabra refiere al cumplimiento de los acuerdos criminales de parte de los 'ndranghetistas. Esta confiabilidad se debe a la estructura celular de la 'Ndrangheta, que es la '*ndrina*, esto es: la *familia mafiosa*. Ella garantiza la preservación de informaciones y permite asegurar el cumplimiento de un acuerdo criminal de poder. La 'Ndrangheta se constituye sobre la base de una relación comunitaria fundada sobre el vínculo de sangre.

3 De hecho, la violencia tiende a reducirse cuando el control de un territorio está consolidado.

de los dominantes sean percibidas como «universales». De este modo, se naturaliza la violencia (material y simbólica) que refiere Bourdieu (1998).

Con el fin de entender cómo se concreta la consolidación de este poder transclasista, en el que la cultura del dominador es apropiada por el dominado, consideremos el modo constitutivo de estructuración del *habitus* mafioso. Tomemos emprestadas las reflexiones de Grignon y Passeron (1989) acerca de *la reproducción*. Estas permiten bucear en la complejidad de la dominación simbólica, en la manera por la cual las culturas dominantes y dominadas participan en el devenir de la dominación social. El simbolismo disimula las relaciones que impone el poder, es decir, invisibiliza las relaciones de fuerza que se articulan para que una clase ejerza su acción sobre otra. En este sentido, la red de poder mafioso estructura su fuerza alrededor de la tensión entre cultura dominante y cultura dominada, así como entre tradición e innovación, comunidad y sociedad, local y global. De hecho, la estructura de una sociedad mafiosa articula una compleja dialéctica entre dos extremos: anuda lo que es considerado ilegal con lo que solemos considerar su exacto contrario, lo legal, haciendo desaparecer la antinomia que establece ese par en términos cognitivos. ¿Cómo es posible este juego de prestidigitación, empalmar lo legal con lo ilegal? La 'Ndrangheta se configura como un archipiélago en el que conviven hombres violentos, asesinos, criminales y narcotraficantes de toda la vida, así como representantes de varias profesiones, hombres más allá de toda sospecha, aquellos sujetos definidos por cierto sentido común como *brava gente* (buena gente), que suelen pertenecer a clases encumbradas, como magistrados, abogados, contadores, hombres que saben desplegar acciones complejas en distintos campos del saber (Ciconte, 2015). Esa fauna está habitada también por dirigentes políticos, hombres de las instituciones, integrantes de la masonería, funcionarios de los servicios de inteligencia, activos o pasivos. La función que asumen estas figuras heterogéneas –sostiene el historiador italiano– es la de protección: es decir, tejer una red de protección para ellos mismos y para la sociedad que habitan. En este sentido, el organigrama de la *Onorata società* (uno de los tantos nombres de la mafia calabresa) está configurado por una «sociedad mayor» y una «sociedad menor». Una tiene un perfil criminal-militar, la otra un perfil criminal-empresarial. Es dentro de estos escalafones que encuentra una justificación la dominación simbólica y social del poder mafioso. La «sociedad mayor» entiende al Estado como una estructura a colonizar, en parte o en su totalidad, o con la cual aliarse. Estas opciones dependen del desarrollo de poder de una organización criminal de tipo mafioso. Colonizar el Estado conlleva inherentemente el objetivo de legalizar el poder y los negocios de la organización mafiosa, activar servicios de lavado de di-

nero y adquirir prestigio para sus integrantes. Es decir, tejer redes de poder con actores que detienen posiciones hegemónicas en distintos sectores de la sociedad. La «sociedad menor» tiende a considerar al Estado como un enemigo, sobre todo porque la estatalidad con la cual se enfrenta cuerpo a cuerpo –cuando no la coopta o la compra– es aquella de las fuerzas represivas. Esta «parte baja» de la estructura de la *Onorata società* es la que se encarga que manipular la violencia en tanto herramienta de dominación social. Estas dos dimensiones (la sociedad mayor y la menor) se encuentran unidas por vínculos culturales de fondo que van desde la concentración de riqueza hasta el simbolismo de las clases populares: la religión, el folklore, los rituales familiares y sociales, la religión. Las astillas de una estructura compleja configuran una sociedad criminal, que permite el ascenso social, la acumulación desorbitada de capital (económico y social) y de poder. En otro orden de cosas, la estructura de la 'Ndrangheta sabe anudar innovación y tradición, es decir anclarse a aquellos rituales de antaño que parecen pertenecer a tiempos remotos y oscuros, y empalmarlos con prácticas financieras, económicas, digitales que recorren el mundo propio de la modernidad y la globalización⁴.



El objetivo final de esta red de poder es articular un control tendencialmente totalizante sobre una población que habita en un determinado territorio, es decir alcanzar la «*signoria territoriale*» (Siebert 1994). Esto es: el ejercicio

4 El esquema que proponemos aquí es una elaboración formulada a partir del gráfico realizado por Grignon y Passeron (1991: 25), con el cual los autores intentan reflexionar acerca de las «tareas de descripción y de explicación que incumben a la sociología de la cultura» (1991: 24). La elaboración de los sociólogos franceses nos permite pensar en la dominación, legitimación y reproducción de la cultura y del poder mafioso.

de un control total sobre una población. Este control reduce los espacios de libertad, limita los derechos de la ciudadanía y tiende a naturalizar esta situación. Estamos en presencia de una «paradoja de la *doxa*» (Bourdieu, 1998) que invisibiliza la relación de dominación, que la presenta como aceptable y lleva a su naturalización. El efecto que genera en los sujetos dominados es doble: fortalecer un sentimiento de resignación y configurar la existencia de zonas denominadas «grises», es decir, territorios en los que el Estado de derecho social se verifica como la huella de una ausencia o como un sujeto frágil en extremo. En estas zonas grises se verifica la convivencia y la superposición entre lo ilegal y lo legal.

3. Contorno

¿Cuáles son los elementos que permiten el surgimiento de una «*signoria territoriale*» fuera de un territorio tradicional?

Observando el trasfondo de nacimiento de la 'Ndrangheta es posible comprender la tensión que se genera entre tradición e innovación, sedentarismo y migración. Las mafias nacen alrededor de los centros de riqueza (es decir, alrededor de sujetos detentores del poder económico) con el fin de consolidarlos y legitimarse también entre las clases sociales subalternas. Al respecto, es central la «cuestión meridional» gramsciana, puesto que históricamente es dentro del contexto rural y periférico del sur de Italia que se desarrolla la 'Ndrangheta (junto con las otras mafias tradicionales: la Cosa nostra de Sicilia, la Camorra de Campania y la Sacra Corona Unita de Puglia). Pues bien, en Calabria –como en las otras regiones meridionales–, hasta la unificación en el Reino de Italia (1861), los campesinos no habían tenido experiencias organizativas autónomas. Más bien, los movimientos campesinos habían sido regimentados en los esquemas tradicionales de una sociedad latifundista articulada por una burguesía y una aristocracia rural. Los latifundistas controlaban las masas campesinas y las dirigían en función de sus intereses de clase en contra del propio movimiento campesino (Dalla Chiesa, 2014). A esta primera dimensión es necesario agregarle otra: la formación de los intelectuales en el Sur. Gramsci identifica al «*paglietta*»⁵ y al cura, sujetos mediadores de las relaciones entre la autoridad constituida (es decir, menos el Estado italiano que la Iglesia católica) y el espíritu religioso de las multitudes campesinas. Estas dos figuras, históricamente, generaron un distanciamiento entre el Estado (nacional y regional) y las grandes mayorías campesinas, colaborando en consolidar el vaciamiento de lo que Gramsci define como «espíritu público

5 Abogado al servicio de los terratenientes o empleado público.

nacional». Por ende, las clases subalternas se desarrollaron en ausencia del Estado y en antítesis respecto de esa institucionalidad legal, mientras que la clase terrateniente estaba en perfecta antítesis respecto del campesinado. Una clase estaba sostenida por las leyes del Reino, la otra negada. Esta condición, que describimos en rápidos trazos, es anterior a la constitución de la República italiana que se instituye luego de la experiencia fascista y de la finalización de la Segunda guerra mundial en 1946. De otro modo, se trata de una escena histórica que se despliega en el contexto del Reino de las dos Sicilias y se fortalece luego bajo el Reino de Italia, inclusive durante el periodo fascista (contrariamente a las declaraciones de Mussolini concernientes al «control» del régimen desplegado contra el poder mafioso). La vida estructurada alrededor del latifundio –según Dalla Chiesa (2014) que retoma al Gramsci de la cuestión meridional– es sostenida también a través de la acción social de la *renta* sobre las propiedades, es decir dejando que un bien produzca sin necesidad de trabajo directo. De esta manera, la cultura latifundista asumió la función de dominación simbólica: la propiedad privada es símbolo del poder: *es* el poder. Esta concepción, con el tiempo, según Dalla Chiesa (2014), se traslada a los lugares de trabajo público y privado, y particularmente al sector de las construcciones. Es por estas razones que el espacio social se encuentra privado de su espíritu público, que es sustituido por las relaciones solidarias de comunidad (Tönnies, 1887), es decir basadas en la sangre, en el vecindario, en las amistades. Y la autoridad fundamental de este entramado es la del «padre de familia». A partir de esta autoridad se elaboran relaciones situadas bajo un control obsesivo y omnipresente de una estructura patriarcal. Sobre la base de estas relaciones la ‘Ndrangheta se fortalece entre las clases populares.

Si hacia las clases populares la ‘Ndrangheta utiliza como base las relaciones comunitarias, hacia los capitalistas utiliza «relaciones de sociedad», es decir aquellas relaciones despersonalizadas y mediadas por el dinero (Tönnies, 1887). Si en un primero momento las relaciones de la ‘Ndrangheta con las clases dominantes son de dependencia, basadas en un intercambio de servicios (la violencia privada en defensa del latifundio a cambio de un poder subalterno sobre el campesinado), posteriormente serán independientes, sobre todo luego de la unidad de Italia. A través de esta alternancia entre tradición e innovación se consolida el poder mafioso, que puede contar sobre el consenso interno (al territorio, lugar controlado por la estructura familiar: la *‘ndrina*) y moverse por lo canales de una economía siempre más desregularizada, hasta infiltrarse en los Estados. La expansión masiva de un poder mafioso, en Italia, se desplegó luego haber «pacificado violentamente» los territorios de origen de las organizaciones tradicionales. La «violenta pacificación» permitió mantener asegurado y

protegido el poder territorial y de ahí proyectar el poder mafioso a otras geografías más o menos distantes respecto del sur de Italia: otras regiones de Italia, otros países de Europa y otros países transoceánicos. El poder mafioso depende de una red tupida de relaciones: riqueza, talento para infundir miedo y ejercer la violencia, capacidad clientelar-política, capacidad de mediar y hegemonizar las relaciones con los otros de manera jerárquica, sagacidad para infiltrar instituciones, idoneidad para desplegar dominio y poder dentro el Estado. Son las dimensiones que configuran el poder mafioso. Dicho de otro modo: el dominio *'ndranghetista* se ancla al territorio calabrés según una lógica –originariamente– feudal con el fin de conquistar recursos. Posteriormente, ese poder se reproduce en otras latitudes del mundo global a través de las olas migratorias desde el sur de Italia hacia otros países, y actualmente constituye una cuerda vibrante propia de las desregulaciones de la economía global.

4. Métodos y expansión

Para explicar el fenómeno mafioso, el sociólogo italiano Giap Parini (2013) utiliza la imagen y el funcionamiento de un barrilete: los pies bien plantados en la tierra (un territorio) para maniobrar el artefacto, alto en el cielo, a través de un dispositivo sutil y casi invisible (un hilito para el control) pero que permite maniobras en zonas diferentes. Si nos atenemos a esta metáfora se entiende por qué la *'Ndrangheta* es un fenómeno connotado territorialmente y al mismo tiempo global. Mal haríamos si lo entendiéramos como manifestación de la criminalidad organizada estereotipada y folklorizada, estigma, cuestión y problema de una región meridional de Italia. Como explica Nicola Gratteri, fiscal antimafia calabrés:

La *'Ndrangheta* es la única mafia que está en todos los continentes. [...] La *'Ndrangheta* cultiva su marca de fábrica. Es un poco como el McDonald's: estés donde estés, encontrás exactamente los mismos carteles, las mismas hamburguesas. La *'Ndrangheta* exporta su modelo a todos lados: a América del Sur por supuesto, pero también a Australia (Saintourens, 2020, 27 octubre).

La expansión global del crimen organizado calabrés es ratificada por el testimonio del colaborador de justicia Giovanni Iannò. En el contexto de una operación de la justicia italiana –*Crimine* (Crimen)–, en mayo de 2013, frente al Tribunal de Locri, un pueblo en la provincia de Reggio Calabria, Iannò dijo: la *'Ndrangheta* coloniza nuevos territorios, exporta su estructura organizativa –el «método mafioso»–, su sistema relacional –la familia–, y a partir de eso infiltra el empresariado, las profesiones liberales, la política, la administración pública. Su testimonio: «La *'Ndrangheta* [...]

tiene una cultura y una mentalidad, [...] trasplanta los locales, la naturaleza de 'ndranghetista... la tiene en la sangre»⁶. Al respecto, es necesario interrogarse cómo y por qué logra colonizar nuevos territorios e instalarse dentro de nuevos mercados. Lo que emerge –tanto en su ramificación en el territorio de origen como en otros contextos– es la dimensión de la «colonialidad del poder» –teorizada por Quijano– que entrama la mafia calabresa en el mundo.

Tomemos en cuenta la constitución del Estado argentino. El Estado se construye sobre la base la apropiación/anexión de tierras (Quijano 2020). Esa gestualidad primigenia genera una concentración de la tenencia de la tierra conquistada a los pueblos indígenas a través de la mal llamada Campaña del desierto. El efecto provocado implicó la articulación de relaciones sociales no democráticas, incluso entre las clases sociales «blancas», es decir «no-racializadas». Esto determinó la institución de un Estado oligárquico y una división social del trabajo fundada en la categoría de *raza*. A estos elementos hay que sumarle los factores comunes propios de una estructura colonial, evidenciada por Gunder Frank (1971): la propiedad concentrada y monopolizada de los medios de producción; la consecuente exclusión de las masas populares del acceso a los medios de producción; y las condiciones laborales de los sectores populares caracterizadas por salarios mínimos o en estado de (semi) esclavitud. En un Estado de esta índole la distribución de las riquezas se repartió de manera desigual, por tanto, el mercado interno se configuró con límites estrechos y sólo la clase colonial tenía acceso a ciudadanía, derechos, bienes. En este contexto, es posible identificar tres factores favorables a la instalación de una organización mafiosa como la 'Ndrangheta: a) la construcción de un Estado oligárquico no genera una sociedad estructurada: es decir, con historia e identidad densas y estables capaces de abrirse e incorporar comunidades migrantes. Consecuencia de esto es la dificultad de construir identidades nacional y cultural diferentes de la europea. Al mismo tiempo, en estas sociedades no estructuradas, los complejos culturales-civilizatorios de las naciones indígenas son rechazadas, marcando el eje racial en cuestión; b) Un espíritu público nacional frágil en tanto el Estado-nación no logra integrar sus heterogéneas componentes sociales. La tentativa de consolidar un fuerte Estado-nación en la Argentina (a partir de 1945) no logra superar la fragmentación social, debido a la acción centrífuga de una clase oligárquica y a las condiciones estructurales ya mencionadas que producen exclusión en lugar de democratización; c) La globalización neoliberal

6 Fuente: www.camera.it/_dati/leg17/lavori/documentiparlamentari/indiceestesti/023/038/00000004.pdf. Documentos parlamentarios: XVII LEGISLATURA - DISEGNI DI LEGGE E RELAZIONI - DOCUMENTI - DOC. XXIII, no. 38.

impulsada localmente a través de las políticas que caracterizaron los años 90 innovan (y profundizan) una estructura desigual –a pesar de los esfuerzos intermitentes (a causa de los repetidos golpes militares y las políticas neoliberales) de inclusión social del Estado.

La oscilación entre la construcción de un estado social y las reformas neoliberales que desestructuraron el Estado evidencia la debilidad del *continuum* espacio-tiempo nacional y estatal; es decir, los contratos sociales pierden la eficacia de universalidad de los derechos sociales y dejan lugar a una «contractualización liberal» (De Sousa Santos, 2007) que representa una modalidad de contractualización individual y ajustada a determinadas figuras sociales, que representan de hecho una precarización de derechos. Este cambio en la forma de contrato social –de lo universal a lo particular– comporta la emergencia del *estatus*, o sea de un principio que dispone las relaciones sociales en función de un ordenamiento jerárquico de la sociedad, en el cual se remarca la separación entre clase dominante y la clase dominada, y entre la concentración y la desposesión/privación de la riqueza. Dentro de este contexto asistimos a la emergencia de una suerte de «fascismo social», es decir «un conjunto de procesos sociales por los cuales masas extensas de población son marginadas o expulsadas de cualquier tipo de contrato social» (De Sousa Santos, 2007, p. 192).

La brecha que se genera entre la falta de consolidación de espíritu público de la ciudadanía y el fortalecimiento del «fascismo social» implica la conformación de una «grieta», un espacio a través del cual pueden filtrarse las sociedades mafiosas. Estas construyen su legitimidad en las «zonas grises»⁷. Dicho de otro modo, se trata de una contradicción fundamental, que surge del contrapunto entre lo legal y lo ilegal, por más que parezca una paradoja. Con esta contradicción aparente nos referimos a la dialéctica que las organizaciones mafiosas logran articular entre asuntos ilegales y la legalización de sus ganancias en el marco de los intereses económicos de una clase dominante. En lo específico de la Argentina, en la «grieta» determinada

7 El poder mafioso funciona sobre la base del *continuum* entre lo legal y lo ilegal. Ese tipo de poder se verifica en las áreas grises, en los puntos de contacto o en la grieta entre lo legal y lo ilegal. El *continuum* legal-ilegal describe un arco de acciones que va del daño al crimen; del comportamiento dañino al comportamiento criminal; de la *mala in sé* a la *mala prohibita*. Este *continuum* permite ampliar la categoría misma de *criminalidad*, de acciones percibidas como dañinas (reprobables, aunque no criminales) a acciones claramente definidas como ilegítimas e ilegales (criminales). Este *continuum* es ante todo un procedimiento que amplía el hecho criminal hacia el espectro de lo no-criminal, aunque dañino. El poder mafioso sintetiza en un mismo núcleo las conductas reprobables en sí mismas y las conductas prohibidas por ley. En suma, anuda la *mala in sé* y la *mala prohibita*, y también comportamientos aún no percibidos como reprobables ni prohibidos puesto que ninguna ley los veda. En este sentido, el poder mafioso y la criminalidad que despliega debe instarnos a redefinir la idea de lo *criminal* y del *crimen*. Los sujetos mafiosos son criminales que a veces pueden no ser juzgados como mafiosos. Eso sucede cuando los códigos penales carecen de la tipificación de «asociación mafiosa».

por las fricciones entre el sector oligárquico y grandes mayorías despojadas de derechos ciudadanos, las organizaciones mafiosas (de matriz italiana) que llegaron al país a través de los movimientos migratorios introdujeron negocios heterogéneos: «legales e ilegales». Negocios que conciernen a los sectores económicos más variados: fruta, verduras, flores, equipos de construcción, fútbol, cadenas de bares y restaurantes, salud privada, reciclaje de residuos, energías renovables, concesiones de autopistas, compañías aéreas *low cost*, contrabando de armas, prostitución, droga, explotación de trabajo clandestino o esclavo, coacción o presión al electorado para que elija a candidatos que responden a intereses contrarios a la libre elección. Esta heterogeneidad de negocios que es capaz de desplegar la 'Ndrangheta es un indicador de su capacidad de síntesis entre tradición y futuro. Esta organización criminal no enfrenta esas dos dimensiones, no las somete a una disyunción inconciliable y abstracta; más bien: las articula en una fecunda oposición dialéctica. Tradición y futuro, arcaico y moderno, local y global, dialécticamente producen un nuevo fenómeno cultural propio de un poder criminal que es capaz de conjugar violencias inauditas (materiales y simbólicas), negocios y poder, condena y legitimación social.

Por lo que concierne a la violencia, volvemos a insistir sobre un aspecto destacado en Carbone (2019 y 2021): se trata de un factor ordenador, de regulación social, y es también la viga maestra sobre la que se monta la ideología mafiosa, para la cual no todos son iguales. Según este maniqueísmo –no por necio menos eficaz– existen dos grupos de sociales, separados e inconciliables. El primero está integrado por los mafiosos o aquellos capaces de ejercer violencia, de dominarla, refinarla y convertirla en un método confiable de poder (de orden, de regulación de la sociedad). Estos integran una élite. El otro grupo está habitado por los socialmente excluidos, los vulnerables, los otros, los no-mafiosos. La violencia ejercida por los grupos mafiosos es expresión de poder, se apela a ella para controlar y dominar a seres considerados inferiores –y a veces, ni seres–, por otros que se consideran superiores y que se encuentran legitimados por la organización mafiosa. La violencia mafiosa tiene dos niveles: la física (entre masas arrojadas a una suerte de estado de naturaleza hobbesiano); y la simbólica, que se suele aplicar a sujetos que se pretende excluir del contrato social.

A través de las declaraciones de los colaboradores de justicias y de los magistrados antimafia, sabemos que la 'Ndrangheta nunca declina su «marca de fábrica» a la que refería el fiscal antimafia calabrés Nicola Gratteri. Es decir, si bien ha aprendido a actuar a través de los canales del capital financiero, no declina sus tradiciones: rituales secretos, códigos, lengua, gestos, que, repetidos a lo largo de casi dos siglos de historia, funcionan

como correas de transmisión y permiten comunicar (y conservar) ciertos valores y normas de comportamiento propios de la *Onorata società*. Correas entre dimensiones temporales alejadas, entre un pasado mítico, en el que late el origen de la organización criminal, y un presente globalizado que habitan sus integrantes. Vínculos que, con los movimientos migratorios de Calabria al mundo, hubieran podido quebrarse o volverse más laxos: no sucedió. Esos dispositivos, entonces, pese al transcurso del tiempo y de los desplazamientos migratorios, aún permiten elaborar una idea de pertenencia a una estructura arcaica ahora globalizada, que mantiene anclaje territorial y viejas prácticas culturales. A tal propósito, un caso empírico que nos llama la atención es una parte de la investigación que realizó el ex juez federal de Dolores, Alejo Ramos Padilla, acerca del denominado «D'Alessiagate», que nos permite identificar algunos puntos de construcción de la «*signoria territoriale*» en el contexto argentino

5. Rumbo a Argentina: la investigación de Ramos Padilla

Calabria es el «espacio ecológico» en el que las relaciones ancladas en la comunidad de sangre legitiman la organización y le confieren un nivel de seguridad y confiabilidad ante agentes exteriores que representan, potencialmente, un peligro. Esta condición a la 'Ndrangheta le permite llevar desplegar negocios de intercambio en los mercados globales (Carbone, 2021). La naturaleza de esos negocios es heterogénea. Una de sus declinaciones está vinculada al narcotráfico –y a otras operaciones caracterizadas por una «zona gris» global–, que se organiza sobre la base de una gran triangulación entre Europa, África y América (tanto del norte como del sur, pasando por América central). El narcotráfico activa grandes flujos de capitales propios de la economía ilegal que posteriormente deben ser «lavados», esto es legalizados, a través de complejas operaciones de ingeniería financiera, para emplearlos en los ámbitos propios de la economía legal. De esto descende que la mafia calabresa debe ser buscada en la sincronía fuera y dentro de Calabria. Así lo ratifican las consideraciones del presidente de la *Commissione parlamentare antimafia* del Parlamento italiano entre 2006 y 2008: Francesco Forgione. Según sus reflexiones la 'Ndrangheta es una mafia fluida que opera sobre un territorio global heterogéneo. Por ende:

Hay que buscarla no sólo en los territorios donde ejerce su supremacía histórica, sino también [...] lejos de Calabria, donde ha decidido expandir sus raíces y su influencia. Para hacerlo, además de seguir los movimientos de sus afiliados, hay que seguir los flujos financieros que maneja (Forgione, 2016: 75-76).

El caso de estudio que proponemos en este apartado permite evidenciar esos rastros de flujos de capitales que se mueven entre continentes junto con la tipología de los actores que despliegan las maniobras económicas transnacionales. A lo largo de su historia la 'Ndrangheta supo edificar una red internacional que incluye acuerdos con distintos cárteles latinoamericanos, sobre todo colombianos y mexicanos. Esa es una de las claves de su ascenso en los entramados mafiosos internacionales. Funciona como cartel de distribución y se ocupa del tráfico de estupefacientes en Europa, haciendo pie en una red portuaria tupida que se articula en torno al puerto de Gioia Tauro, el mayor puerto calabrés, construido y controlado en parte por familias 'ndranghetistas de alcurnia: Mazzaferro, Ursini y Commisso. Este último clan es conocido también como *famiglia Macri* (Gratteri/Nicaso, 2006). Salvatore Mancuso Gómez, un colombiano con origen familiar en el sur de Italia por vía paterna, jefe de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), en la última década del siglo XX era uno de los mayores proveedores de droga de la mafia calabresa. Por el lado mexicano, existen vínculos entre la 'Ndrangheta y el cartel de los Zetas, que históricamente hizo pie en el estado de Tamaulipas. Entre 1999 y 2005 Tomás Jesús Yarrington Ruvalcaba fue gobernador de ese estado mexicano por el Partido Revolucionario Institucional (PRI). En 2012 fue acusado por un testigo protegido de la DEA de haber lavado dinero para los Zetas y el cartel del Golfo. A partir de ese momento desapareció de México y el 9 abril de 2018 fue arrestado en Florencia (Italia). A lo largo de seis años vivió en Calabria, luego de haberse sometido a una cirugía plástica facial (*Arrestato politico messicano latitante dal 2012, si nascondeva a Paola*, 2017, 10 abril).

En este entramado entra también la Argentina, de la mano de Marcelo D'Alessio. Este personaje apareció en la escena pública nacional como parte de las investigaciones del juez federal Alejo Ramos Padilla por una extorsión a un empresario agropecuario: Pedro Etchebest. A partir de ese momento se empezó a configurar un mapa de mecanismos legales e ilegales de una organización criminal, dado a conocer por los medios de comunicación como «D'Alessiogate». Según Etchebest, D'Alessio le pidió trescientos mil dólares para evitar ser llevado ante la justicia. Por otra parte, D'Alessio se dio a conocer como *factotum* de las posiciones de la Alianza Cambiemos (el espacio político del ex presidente Mauricio Macri) en temas de seguridad, defensa y narcotráfico en distintos medios de comunicación.

La extorsión es una figura central en la articulación de toda mafia. Como sistema de mediación entre economía (ilegal), administración pública y política, encuentra siempre en su camino a la criminalidad organizada. Las

formas de la extorsión son características del método mafioso, que pone en diálogo y coordinación ámbitos que tendemos a pensar como antitéticos: la legalidad y la ilegalidad articuladas a partir de la violencia privada que puede ser estatalizada⁸. Legalidad e ilegalidad son dos dimensiones que se intersectan en la figura de D'Alessio, alrededor de cuya persona se desplegó una red de corrupción, extorsión, manipulación de causas judiciales, ataque al trabajo periodístico, espionaje ilegal, actuaciones de los aparatos de inteligencia nacionales y extranjeros. Todos elementos que producen zonas grises, que debilitan al Estado de derecho y al espíritu público de la sociedad civil.

En mayo de 2020, desde el juzgado federal de Dolores se dio a conocer un pedido de indagatoria: «D'Alessio, Marcelo Sebastián y otros s/ Asociación ilícita y otros», no. FMP 88/2019. Se trata de una resolución que reúne una enorme cantidad de datos y significa un importante avance de la investigación de Ramos Padilla en lo que hace a una agenda múltiple del agente inorgánico D'Alessio. Atañe a por lo menos dos grandes operaciones de ingeniería financiera que éste llevó a cabo con la organización criminal: el grupo «Buenos Aires». Este nombre remite a un grupo de *whatsapp*, integrado por el propio D'Alessio, su jefe Ricardo Bogoliuk (ex policía que se sumó a la Agencia Federal de Inteligencia durante el gobierno de la Alianza Cambiemos), Pablo Bloise y Marcelo González Carthy de Gorriti (prófugo declarado rebelde por Ramos Padilla y con orden de captura, detenido en septiembre de 2020). El grupo «Buenos Aires» despliega una zona gris: una estructura intermedia que facilitaba maniobras financieras transnacionales (o de lavandería) por ingentes cantidades de dinero. Con esta estructura está vinculado también otro personaje: Aldo Eduardo Sánchez, argentino nacido en Totoras (provincia de Santa Fe), *con pasaporte italiano*, a quien Ramos Padilla convocó a prestar declaración indagatoria. A pesar de la orden de detención del 20 de mayo de 2020, el interrogatorio pudo realizarse recién a principio de 2021 –el 7 de enero– cuando fue extraditado desde Panamá, gracias a los trabajos de la Interpol, fuerza que lo detuvo el 4 de diciembre de 2020. Ramos Padilla lo interrogó para que diera cuenta de su participación en la asociación ilícita que se dedicaba al lavado de activos, pero Sánchez se negó a declarar.

El ex juez de Dolores de marzo a diciembre de 2018 investigó los intercambios de mensajes del grupo de *whatsapp*, un enorme caudal de información que obtuvo de un celular perteneciente a D'Alessio. El objetivo del grupo «Buenos Aires» era colocar fondos de origen ilícito en cuentas *offshore* con la finalidad de reinsertarlas luego en los circuitos legales. Simulaba nego-

8 Por lo que le concierne a la violencia privada estatalizada, remitimos a Carbone (2019 y 2021).

cios legales relacionados con inversiones en infraestructura, obra pública y viviendas como pretexto para ocultar actividades financieras ilegales.

En función de la pesquisa que hizo el juzgado de Dolores sabemos que la «Operación Sánchez», de marzo de 2018, implicó una participación de distintos bancos ubicados en Turquía (el *Is Bankasi*), en las Islas Comoras (África, uno de los principales centros *offshore* del mundo) y Estados Unidos. Sánchez –de Totoras con pasaporte italiano– figura como *sender* (remitente) de los fondos ilícitos y es quien hacía las negociaciones para las cuentas *offshore*. En esta primera maniobra se realizó una transferencia por un monto total de 2.500 millones de euros. El dinero ilegal, enviado por Aldo Sánchez, hubiera tenido que ser recibido por el propio Aldo Sánchez luego de haber sido lavado y recortado en un 25% por las comisiones entregadas a los distintos operadores. La ‘Ndrangheta es una organización muy sofisticada para blanquear dinero a través de cuevas fiscales y sus prácticas financieras son conocidas y perseguidas por la Justicia italiana. Veamos un fragmento que nos explica cómo entender precisamente la figura de Aldo Sánchez:

Una de las técnicas más utilizadas por la ‘Ndrangheta es la de exportar capitales, depositarlos en una banca que les garantice el secreto de las operaciones, mediante una sociedad fiduciaria, para después repatriarlos bajo forma de préstamos e hipotecas. En argot se llama «loan back», préstamo de vuelta para uno mismo (Gómez Fuentes, 2021, 31 enero).

Sánchez se hizo un «autopréstamo». Trató de ubicar el dinero desde una cuenta en el *Foreign Finance Bank* en las Islas Comoras a nombre de la empresa *Building and Entertainments (sic)*. El *Eksi Group* (contacto de Pablo Bloise), operante con una cuenta en el *Is Bankasi* de Turquía, hubiera tenido que recibir el dinero para enviarlo al destinatario final: la *HS Global Company Limited*, poseedora de una cuenta en el *Union Bank* de California, a nombre del propio Aldo Sánchez. Los otros actores involucrados en esta ingeniería financiera, y pertenecientes al grupo «Buenos Aires», son Carthy de Gorriti –quien tenía relación directa con las personas que necesitaban colocar el dinero en el circuito bancario– y Bloise –quien contaba con vínculos con estructuras empresariales que hubieran podido garantizar el lavado a cambio de comisiones cuyo valor oscilaba entre el 21% y el 27% de la transferencia. De todas estas maniobras el grupo «Buenos Aires» se habría quedado con una comisión de un 4% a cobrar a través de la empresa *Goldmax Development Limited*.

Otra operación que se detalla en la investigación es la de IPID/Edil System. En este caso Carthy de Gorriti consulta al grupo de *whatsapp* la posibilidad de llevar a cabo otra transferencia, dos meses después de la «Ope-

ración Sánchez». Estamos hablando de mayo de 2018. Esta vez el circuito es otro pues se usaría una cuenta, identificada por el grupo «Buenos Aires» como IPID. El primer banco interviniente es *Bank Deutsche Österreich* con sede en Viena. Bloise comienza a gestionar la estructura de colocación de los fondos. Dentro de esta operación habría una operación paralela, puesto que en el informe del juzgado surge también información respecto de otra maniobra, que el grupo «Buenos Aires» nombra como *MT 103* o *Swift*. En este caso, el monto total de las operaciones es de 500 millones de euros. Por mensajes enviados al grupo por Carthy de Gorriti la investigación reconstruye que el testaferro ya no es Aldo Sánchez sino un tal Aleko Rogachevski (sujeto del cual se sabe poco o nada). Éste está detrás del mismo *sender* (remitente) que activa ambas operaciones: IPID/Edil System y Swift. En conjunto, implican una maniobra más complicada que la operación anterior dado que los *receivers* son distintos. Al respecto, el expediente llega a la conclusión de que «la mutabilidad de los posibles *receivers* pone en evidencia que en realidad no se trata de operaciones reales basadas en contratos con un objeto de negocios palpable y verdadero, sino una ingeniería financiera para el lavado de dinero» (FMP 88/2019: 28-29).

En el caso de la operación IPID, el *sender* es la empresa Edil System, representada por Giovanni Gentile. Se trata de un ciudadano italiano, nacido en 1965 en Sambiasi: el *comune* de mayor concentración mafiosa de la zona de Lamezia Terme (Calabria). Gentile, quien aportó una cuenta bancaria en el *Bank Deutsche Österreich*, es un conocido de la *Guardia di Finanza italiana* por antecedentes penales, estafa agravada y evasión a gran escala. En marzo de 2012 esa fuerza le secuestró bienes por un valor de 400 mil euros por no haber declarado ganancias en 2008, por un total de casi un millón y medio de euros por la construcción de un complejo residencial en la región de Umbria (Lamezia, Gdf sequestra 400.000 euro a imprenditore edile per ricavi non dichiarati, 2012, 5 marzo). Estaría vinculado con tres empresas: *Edil System S.R.L.* (Lamezia Terme), *World Immobiliare S.R.L.* (Lamezia Terme) y *Società Italiana Costruzioni DGM S.R.L.* (Varese, Lombardia, norte de Italia), todas con actividades declaradas de compraventa de inmuebles o construcciones de edificios residenciales y no residenciales. Por otra parte, en la investigación de Ramos Padilla se deja asentado que Gentile estuvo vinculado por tiempos brevísimos –un mes– también con empresas domiciliadas en Londres: la *IBIG INVESTMENTS LIMITED*, ubicada en Eastcastle House 27-28, Eastcastle Street –pequeño edificio en el que llamativamente funcionan 65 empresas– y la *TOPFIN LTD.*, situada en Cartwright Gardens 32-33. La primera se ocupa de «Data processing; Other information service activities not elsewhere classified; Financial intermediation not elsewhere

classified; Security and commodity contracts dealing activities»⁹. Según la investigación de Dolores, estos emprendimientos en 2016 –primer año de la gestión de la Alianza Cambiemos en la Argentina– presentaron una pérdida de 157.677 euros. Apenas dos años después, en 2018 –penúltimo año de la gestión cambiemita–, habrían realizado acuerdos por 500 millones de euros. Las apreciaciones del grupo «Buenos Aires» acerca de Gentile, la *Edil System* y la organización para la cual trabaja y *que está en la sombra* son estas: «Edil System figura en alguna de las listas negras no oficiales» (mensaje de Pablo Bloise, 25/5/2018), «ellos no son ningunos santos» (mensaje de Carthy de Gorriti, 25/5/2018) y «el sender (q es un empleado) [por Gentile] se quiere cubrir por que sabe que lo que está haciendo le puede costar mucho más q perder el puesto» (mensaje de D’Alessio del 1/6/2018) (FMP 88/2019: 37-39). El *receiver* de esta operación habría sido *Barings Capital Corporation Limited*, contacto aportado por Bloise, y el objeto de la transferencia habría consistido en la ejecución de proyectos de infraestructura y desarrollo. El expediente deja constancia de que entre *Edil System* y *Barings* «en ningún momento [hubo] una vinculación real» (FMP 88/2019: 43). Síntesis: es probable que la figura de Gentile se haya articulado en esta operatoria gracias a Aldo Sánchez, sujeto que opera en la Argentina y en Italia, y con intereses comerciales en una empresa de gestión de residuos en Pescara. Residuos, construcciones y compraventa de inmuebles son rubros clásicos de la inversión ‘ndranghetista y del *holding* Macri también. Los movimientos financieros, en cambio, son –para decirlo de algún modo– erudición reciente. En este caso *Goldmax Development Limited* –*paymaster* del grupo «Buenos Aires»– se beneficiaría con un «magro» 2,5%, operando con los mismos datos de la «Operación Sánchez»: «una cuenta ubicada en el banco ICBC de la zona franca de Shanghái (China) a nombre de Joaquim Badía López» (FMP 88/2019: 47).

Si bien es necesario seguir investigando esta matriz operacional de ingeniería financiera, es posible sostener que estamos frente a una operatoria básica de signo ‘ndranghetista, no sólo porque D’Alessio haya articulado algunas de sus acciones alrededor de una figura central de la operatoria mafiosa –la extorsión– ni porque aparece Calabria como escala obligada en la investigación de Ramos Padilla, ni porque Gentile se haya articulado con el grupo «Buenos Aires» a través de la figura bifronte de Aldo Sánchez, sino porque cuando decimos ‘Ndrangheta hablamos de un principio estructurante: *el de ilegalidad ubicado adentro de todos los tejidos imaginables de la legalidad*. Sus negocios cruzan los mercados legales –que aceptan la

⁹ Fuente: <https://beta.companieshouse.gov.uk/company/09006163> (consultado el 8/1/2023).

violencia como forma de regulación– con los mercados ilegales, donde circulan productos prohibidos dentro del ámbito de la legalidad. Lo ilegal encarnado con lo legal es constitutivo de los negocios, pero sobre todo de algo que es posible nombrar como *razón mafiosa*. Y una crítica a esa razón fue desplegada en Dolores por Ramos Padilla, un juez que contando con un código penal encorsetado en una juridicidad negadora (o al menos ignorante) del hecho mafioso, sin embargo es capaz de identificarlo:

las actividades del grupo se centraban en relacionar a los actores intervinientes en estas operaciones, con trato directo con ellos en diversas oportunidades, y materializar de ese modo transferencias monetarias de cientos de millones de euros entre distintos países, con procedimientos que dificultasen tanto la trazabilidad de los verdaderos emisores y receptores de los fondos como *conocer su verdadero origen* y, al mismo tiempo, para intentar darle sustento *legal* a la tenencia del dinero al introducirlo al circuito bancario (FMP 88/2019: 3).

6. La causa y la economía transfronteriza relevada

La investigación del juez Ramos Padilla no ha identificado de dónde procede el dinero que blanqueaba esta organización criminal ni si efectivamente las transacciones se concretaron, pues identificó el circuito, pero no los flujos, aunque esto no impide algunas conjeturas. Los datos estadísticos de la *Direzione centrale per i Servizi Antidroga* del Estado italiano, señalan que a nivel global el tráfico internacional de cocaína permite recaudar *al menos* 300.000 millones de euros por año. El costo de producción de un kilo de cocaína en América Latina es de 1.000/1.500 euros. Ese mismo kilo en Europa es cortado químicamente y se transforma en 5 kg. Cada uno de esos kilos en el mercado europeo vale entre 35 y 40 mil euros. Dado que una dosis de un cuarto de gramo puede tener un precio variable de entre 50 y 100 euros, la inversión inicial se transforma en una ganancia que varía entre 200 y 400 mil euros por kg (Gratteri/Nicaso, 2015). La investigación de Ramos Padilla abarca menos de un año de tiempo en los intercambios de una organización criminal que –tal vez– opera sobre un territorio acotado, si es que le otorgamos verosimilitud a su nombre («Buenos Aires»). Las operaciones a las que referimos (y que forman partes de un entramado mayor) suman un total de 5.500 millones de euros. Esto es: un 1,83% de los 300.000 millones de euros que se recaudan a nivel global en un año. Porcentaje nada despreciable, sobre todo si lo pensamos en estos términos: los 5.500 millones de euros según el tipo de cambio de 2018 equivalen a unos 170 mil millones de pesos. Es probable que el dinero de las operaciones proviniera del narcotráfico (y/o del tráfico ilegal de ar-

mas). Para complejizar su investigación Ramos Padilla dio intervención a la Dirección de Asesoramiento Económico y Financiero de la Procuración General de la Nación y solicitó también la colaboración de la Unidad de Información Financiera, pero lo que más importan son sus conclusiones. Destacamos dos:

1. Las operaciones mencionadas forman parte de un universo *mayor* de ingeniería financiera. O sea, estamos frente a una cantidad conspícua de capitales ilegales que quieren ser legalizados y a muchos otros actores involucrados que, como Aldo Sánchez, cruzan nacionalidades. También es el caso de Rodrigo Daniel Roco Moreno, ciudadano de nacionalidad española residente en la provincia argentina de Mendoza, asociado a la empresa *Rigrama Consulting Group*, contratada por *Valumar LLC*, una empresa con sede en Miami y representada por D'Alessio. Roco Moreno intervino en las operaciones señaladas para gestionar «la adquisición de un 'crédito' por USD 1.500.000 [...] para que sea ingresado a la República Argentina, en virtud de las actividades vinculadas a [...] D'Alessio» (FMP 88/2019: 80).
2. «algunos miembros de la asociación son personas que se ha corroborado realizaban tareas de inteligencia ilegales en connivencia con funcionarios públicos y que, al menos en el caso de D'Alessio y Bogoliuk, poseían una relación de jerarquía en la realización de estas actividades [...]. En ese sentido, no puede descartarse que, en las operaciones financieras que se han detectado, podrían llegar a haber existido intereses, no meramente individuales. [...] De esta forma [... ésta] no podría ser considerada como una actividad meramente individual, destinada a engrosar su propio patrimonio (FMP 88/2019: 86-87).

Si no estamos frente a un enriquecimiento individual, nos encontramos frente a operaciones que tienen la finalidad de un enriquecimiento colectivo. El de una organización criminal que necesita dinero para financiar sus operaciones de inteligencia (i)legales, de espionaje, extorsivas, de coacción. Y acaso –última conjetura– para ponerse a disposición de la política.

7. Apunte conclusivo

Cuando hablamos de 'Ndrangheta no hablamos de una organización mafiosa primitiva sino de un principio estructurante: *el de ilegalidad ubicado adentro de todos los tejidos imaginables de la legalidad*. Sus negocios cruzan los mercados legales –que aceptan la violencia como forma de regulación– con los mercados ilegales, donde circulan productos prohibidos dentro del ámbito de la legalidad.

¿Qué hacer cuando la categoría de «asociación mafiosa» no forma parte del ordenamiento jurídico de un país (es el caso de Argentina)? ¿Alcanza con introducir esta tipificación en el código penal cuando el sentido común de una sociedad no tiene claro a qué nos referimos con «asociación mafiosa»? La mafia, desde ya, no es solo un problema jurídico, sino cultural y social. Como todos hechos sociales se construye sobre la base de relaciones que deben ser explicadas y explicitadas en su formación y reproducción.

Una tarea de las ciencias sociales es brindar investigaciones acerca del funcionamiento y legitimación de la organización criminal calabresa, que opera en su territorio ancestral y que hace pie en otros territorios globales. Demostrar de qué manera una estructura paraestatal e infraestatal puede ramificarse y cómo se legitiman las «zonas grises» que despliega. Más allá de los relatos judiciales, las ciencias sociales pueden analizar y concentrarse en las desigualdades, las concentraciones de riqueza y de poder, en los negocios emergentes que implican movimientos, fugas, invisibilidades y reparaciones en un territorio. Investigando estos aspectos se hace posible identificar también algunas formas del poder mafioso, cuyas manifestaciones pueden interpelar a distintos actores sociales¹⁰.

Los hechos que emergen de la investigación de Ramos Padilla evidencian una red de poder transcontinental que en la Argentina articuló zonas grises relacionadas a asuntos económicos y actores sociales mediáticamente relevantes y políticamente legitimados. Esto reclama nuestra atención acerca de los mecanismos de dominación simbólica que se pueden instaurar en una sociedad. Evidencia también la posibilidad, para la justicia, de utilizar instrumentos no convencionales en indagatorias criminales, como en el caso de la Dirección de Asesoramiento Económico y Financiero de la Procuración General de la Nación, así como la colaboración de la Unidad de Información Financiera, para intervenir y entender ingenierías financieras articuladas que mueven conspicuas cantidades de capitales ilegales que tratan de ser legalizadas, involucrando también personajes (con actividades) transfronterizos(as).

Una pregunta, implicada en una profunda cuestión, que queremos dejar anotada y que queda pendiente de resolución, es cómo intervenir para interrumpir la dominación simbólica de esos actores criminales (mafiosos) que se ubican en los pliegues y repliegues entre lo legal y lo ilegal. La

10 Recorriendo la historia del movimiento antimafia italiano es posible señalar que está poblada de fiscales, sindicalistas, activistas sociales, políticos, que han utilizado y utilizaron distintos métodos para configurar una conciencia resistente: desde la pedagogía desplegada en escuelas y universidades hasta la elaboración de herramientas propias del derecho penal; desde la confiscación de bienes a las organizaciones mafiosas hasta la creación de cooperativas laborales; desde la inclusión e integración social de las marginalidades hasta la protección ambiental...

interrupción de la dominación simbólica pasa también por una ecología científica éticamente elaborada, que interpela fuentes certeras de investigaciones y que apunta al debate colectivo y a una cultura de la legalidad.

8. Colofón paraguayo

Creemos que un trabajo de esta índole –articulado sobre la base de dos dimensiones, una teórica y otra jurídica (en clave argentina)– contiene también algún sentido para el debate público y la cientificidad paraguaya, para entender algunas formas lógicas propias de la operatividad de la mafia calabresa; sobre todo si se toma en cuenta el asesinato del fiscal Marcelo Pecci durante su luna de miel en una playa del Caribe colombiano. Precisamente, desde Colombia, en 1994, partió un cargo de cocaína de 54,66 toneladas, destinado en parte a algunas familias de la ‘Ndrangheta. «Fue interceptado por los carabineros de Borgaro Torinese, en lo que aún hoy se recuerda como el más grande secuestro de cocaína realizado hasta ese entonces en Europa» (Gratteri/Nicaso, 2022: 16).

El fiscal paraguayo –con origen lucano (de Lucania, Italia)–, de 45 años, fue baleado el 10 de mayo de 2022 en una playa de la isla Barú, cerca de la ciudad de Cartagena, por dos sicarios –por Wendre Still Scott Carrillo (venezolano) y Eiverson Adrián Arrieta Zabaleta (colombiano)– que se movilizaron en una moto de agua para llevar a cabo el asesinato. Entendido en crimen organizado, narcotráfico, lavado de activos y financiamiento del terrorismo, Pecci había investigado a organizaciones criminales de Brasil, además de lavadores de dinero en la zona de la Triple Frontera. Sobre ese espacio de intersección entre tres países, el fiscal había desplegado una investigación conocida como «A ultranza Py» que, por lo visto, había tocado los intereses de distintas organizaciones mafiosas. «Para algunos, Pecci tenía que morir. Se había entrometido demasiado. En un país donde reina la impunidad, se había dedicado a investigar, a meter las narices en los asuntos de los narcotraficantes» (Gratteri/Nicaso, 2022: 17). En función de distintas fuentes periodísticas estaba investigando también sobre la organización criminal calabresa:

El homicidio del fiscal paraguayo [...] dejó al descubierto la primera señal de que la ‘Ndrangheta, la poderosa organización mafiosa calabresa, ha comenzado a operar en la zona de la Triple Frontera entre la Argentina, Paraguay y Brasil. Convertido en un «líder internacional del tráfico de cocaína capaz de infiltrarse silenciosamente en la economía», a través de su enorme liquidez de dinero malhabido, como lo señaló el año pasado un informe de la Dirección de Investigación Antimafia (DIA) de Italia, concretó una alianza con el Primer Comando Capital

(PCC), el gigante del crimen brasileño que expande sus operaciones en la región y que [...] controla la logística que utiliza la Hidrovía [río Paraná] para mover impresionantes cantidades de droga producida en el Chapare y Santa Cruz de la Sierra que terminan, mayormente, en Europa (Carabajal, 2022, 11 agosto).

El fiscal Pecci, por lo visto, resultaba particularmente incómodo para el PCC porque a través de la investigación mencionada —«A ultranza Py»— había logrado secuestrar 16 toneladas de cocaína: 11 de ellas estaban destinadas a Bélgica. El puerto de Amberes habilita una conjetura: la implicación de la 'Ndrangheta, pues esta organización suele usar frecuentemente sus dársenas. La mafia calabresa funciona como cartel de distribución y se ocupa del tráfico de estupefacientes en Europa, haciendo pie en una red portuaria tupida (integrada por los puertos de Amberes, Rotterdam, Livorno, Genova, Algeciras, Valencia, entre otros) que se articula en torno a Gioia Tauro, el mayor puerto calabrés, construido y controlado en parte por familias 'ndranghetistas de alcurnia.

En otro orden de cosas, a mediados de julio de 2023, la Policía paraguaya detuvo a dos presuntos miembros de la 'Ndrangheta en Itacurubí del Rosario, localidad situada a unos 190 kilómetros al noroeste de Asunción. Los dos criminales tienen el mismo nombre, Giuseppe Giorgi, un signo inequívoco de la cultura calabresa. Se trata aparentemente de dos primos, uno de 26 y otro de 22 años de edad, sobre quienes pesaba una alerta roja de Interpol. Uno de ellos, de nacionalidad italiana, nació el 24 julio de 2000 en La Louvière, una localidad belga ubicada a menos de 100 kilómetros de Amberes.

En la historia hay siempre algo más que nos excede y que no sabemos explicar, pero también es irreprímible el deseo de negarla en la que ella también nos niega, esas transformaciones que se prometieron y que nadie realizó. Es el momento de empezar a desplegarlas en Paraguay también.

Bibliografía

- Beinstein, J., Cieza, D. (2019). *El lado oculto de la familia Macri. Economía subterránea y capitalismo mafioso*. Ediciones CICCUS.
- Bourdieu, P. (1994/2009). *Ragioni pratiche*. Il mulino.
- Bourdieu, P. (1998/2015). *Il dominio maschile*. Feltrinelli.
- Bourdieu, P. (1992/2014). *Le regole dell'arte*. Il saggiatore.
- Carbone, R. (2019). *Mafia capital. Cambiemos: las lógicas ocultas del poder*. Ediciones Luxemburg.

- Carbone, R. (2021). *Mafia argentina. Radiografia politica del poder*. Ediciones Luxemburg.
- Ciconte, E. (1992). *'Ndrangheta dall'Unità a oggi*. Laterza.
- Ciconte, E. (2015). *Riti criminali*. Rubbettino.
- Dalla Chiesa, N. (1976). *Il potere mafioso*. Mazzotta.
- Dalla Chiesa, N. (2005). *La polis mafiosa. Comunità e crimine organizzato*. Franco Angeli.
- Dalla Chiesa, N. (2010). *La convergenza. Mafia e politica nella seconda Repubblica*. Melampo.
- Dalla Chiesa, N. (Eds.). (2014). *Antonio Gramsci. La questione meridionale*. Melampo.
- Forgione, F. (2012). L'altra faccia della globalizzazione. En AA.VV., *Atlante delle mafie. Storia, economia, società e cultura* (p. vol.I). Rubbettino.
- Forgione, F. (2016). *La 'ndrangheta: una mafia en la sombra*. El viejo topo.
- Foucault, M. (1997/2009). *Bisogna difendere la società*. Feltrinelli.
- Frank, A. G. (1971). Hacia una Teoría Histórica del sub-desarrollo capitalista en Asia, África y América Latina. *Revista de la Universidad Nacional(1944-1992)*, pp. 109-132.
- Garofalo, S., e Ioppolo, L. (2015). *Onore e dignitudine. Storie di donne e uomini in terra di 'ndrangheta*. Falco Editore.
- Gramsci, A. (1949). *Gli intellettuali e l'organizzazione della cultura*. Einaudi.
- Gramsci, A. (1949). *Il materialismo storico e la filosofia di Benedetto Croce*. Einaudi.
- Gramsci, A. (1997). *Pensare la democrazia. Antologia dai «Quaderni del carcere»*. Einaudi.
- Gratteri, N., y Nicaso, A. (2006). *Fratelli di sangue*. Pellegrino Editore.
- Gratteri, N., y Nicaso, A. (2012). *Dire e non dire*. Mondadori.
- Gratteri, N., y Nicaso, A. (2015). *Oro bianco*. Mondadori.
- Gratteri, N., y Nicaso, A. (2022). *Fuori dai confini*. Mondadori.
- Grignon, C. y Passeron, J. C. (1991). *Lo culto y lo popular. Miserabilismo y populismo en sociología y literatura*. Ediciones Nueva Visión.
- Habermas, J. ([1962] 1995). *Storia e critica dell'opinione pubblica*. Laterza.
- Mareso, M., y Pepino, L. (Coords.). (2013). *Dizionario enciclopedico di mafie e antimafia*. Edizioni Gruppo Abele.
- Parini, E. G. (1999). *Mafia, politica e società civile: due casi in Calabria*. Rubbettino.
- Parini, E. G. (2010). The strongest mafia: 'Ndrangheta made in Calabria. En A. Mamone y G. A. Veltri (Comps.) *Italy today. The sick man of Europe* (p. 173-184). Routledge.
- Quijano, A. (2020). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (pp. 861-920). CLACSO-Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Santino, U. (1988). The Financial Mafia. The illegal accumulation of wealth and the financial-industrial complex. *Contemporary Crises*, pp. 203-243.

- Santino, U. (1989). L'omicidio mafioso. En G. Chinnici y U. Santino, *La violenza programmata. Omicidi e guerre di mafia a Palermo dagli anni '60 ad oggi* (pp. 189-410). F. Angeli.
- Santino, U. (1994a). *La borghesia mafiosa*. Centro Impastato.
- Santino, U. (1994b). *La mafia come soggetto politico*. Centro Impastato.
- Santino, U. (2000). *La cosa e il nome. Materiali per lo studio dei fenomeni premafiosi*. Rubbettino.
- Santino, U. (2006). *Dalla mafia alle mafie. Scienze sociali e crimine organizzato*. Rubbettino.
- Santino, U. (2007). *Mafie e globalizzazione*. Di Girolamo.
- Santino, U. (2015). «Marxismo, mafia e antimafia», publicado en alemán en *Historisches-kritisches Woerterbuch des Marxismus*. Centro Siciliano di Documentazione Giuseppe Impastato. Recuperado de: <http://www.centroimpastato.com/marxismo-mafia-e-antimafia/>.
- Sousa Santos De, B. (2007). *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. CLACSO, CIDES-UMSA, Plural editores.
- Siebert, R. (1994). *Le donne, la mafia*. Milano: Il Saggiatore.
- Tönnies, F. (1887/1979). *Comunità e società*. Edizioni di comunità.

En Prensa

- Carabajal, G. (2022, 11 agosto). «Crimen organizado. Crean una unidad antimafia para cortar los tentáculos de la 'Ndrangheta en la Triple Frontera». *La Nación*. Recuperado de www.lanacion.com.ar/seguridad/crimen-organizado-crean-una-unidad-antimafia-para-cortar-los-tentaculos-de-la-ndrangheta-en-la-nid11082022/
- Gómez Fuentes, A. (2021, 31 enero). «Radiografía de la 'Ndrangheta, la mafia más poderosa de Europa». *ABC*. Recuperado de www.abc.es/internacional/abci-radiografia-ndrangheta-mafia-mas-poderosa-europa-202101311910_noticia.html
- Saintourens, T. (2020, 27 octubre) «La Mafia calabraise est la seule présente sur tous les continents, l'Europe la sous-estime depuis trop longtemps», *Le Monde*. Recuperado de www.lemonde.fr/international/article/2020/10/27/l-europe-sous-estime-la-ndrangheta-depuis-trop-longtemps_6057470_3210.html (consultado el 10/12/2022).
- Arrestato politico messicano latitante dal 2012, si nascondeva a Paola (2017, 10 abril), *CN24TV*. Recuperado en: www.cn24tv.it/news/152098/arrestato-politico-messicano-latitante-dal-2012-si-nascondeva-a-paola.html
- Lamezia, Gdf sequestra 400.000 euro a imprenditore edile per ricavi non dichiarati (2012, 5 marzo). *Il Lametino*. Recuperado en <http://www.lametino.it/Cronaca/lamezia-gdf-sequestra-400000-euro-a-imprenditore-edile-per-ricavi-non-dichiarati.html>